

# **La Visión Procesal**

**Angélica Soler**

**Parque Navas del Rey**

**Centro de Estudios Humanistas Noesis**

**Madrid, 30 de Julio 2019**

## **INDICE**

|   | <b>Página</b> |
|---|---------------|
| Introducción.....   | 3             |
| ¿Que es la visión procesal?.....                                  | 6             |
| ¿En qué medio se desarrolla la visión procesal?.....              | 9             |
| ¿Cuál es el proceso de la visión procesal?.....                   | 10            |
| Algunos antecedentes de la visión procesal en otras culturas..... | 14            |
| ¿Para qué sirve la visión procesal? .....                         | 17            |

## LA VISION PROCESAL

### INTRODUCCIÓN

El motivo fundamental para realizar este trabajo es la enorme dificultad que experimento en mí misma y que reconozco en otros, para comprender procesos, no obstante, los numerosos talleres y seminarios del método. En realidad, el método solo suele ser implementado, por aquellos que lo conocen, de forma ocasional (lo cual era esperable) y la triple visión que plantea, se utiliza rara vez, lo que tiene consecuencias más grandes. Más aún, aunque se enfatice en la dinámica de los estudios realizados, la realidad sigue siendo algo quieto, estático para la enorme mayoría de nosotros.

Veamos este tema con una mínima profundidad: **La visión de proceso NO consiste en sacar “fotografías” de los cambios en el tiempo de un objeto dado y comparar sus características o sus relaciones entre los diferentes momentos de su historia.** Eso puede ser una reflexión útil, pero si no se avanza más allá, no es visión de proceso. Esta última es **una experiencia, un registro de la transformación del objeto a través del tiempo**, donde se advierten cambios y se evidencian futuros posibles.

Un posible ejemplo de lo anterior se produce al estudiar la propia biografía. Es posible ver las fotos de las diferentes etapas, puede uno reconocer diferencias entre intereses, valores, objetivos y ensueños de cada una. Puede uno verificar si las contradicciones de un momento se integraron posteriormente, o no. Pero no por realizar todos esos estudios, se puede registrar, vivenciar, advertir las transformaciones que se operaron en uno como una estructura en movimiento. Esta experiencia es la que permite valorar si se avanza hacia la libertad (o no).<sup>1</sup>

La visión estática de los momentos puede contener muchos detalles de gran utilidad, se pueden sacar conclusiones, pero no habilita para ver futuribles. Por ejemplo, cuando se tiene contacto con niños, puede ser habitual proyectar hacia el futuro actitudes o comportamientos de los mismos. De esta forma, si el niño tiene una pataleta, sería “lógico” suponer que de grande será caprichoso, impulsivo o manipulador. Sin embargo, teniendo en cuenta su edad y su entorno, también es posible ver esa etapa como una exploración de comportamientos que no dan resultado y que abandonará llegado el momento. No estoy diciendo que la proyección deba ser descartada, sino que, si se proyecta una conducta también deberían proyectarse muchas otras, incluyendo las respuestas transformadoras que pueda dar ese ser humano y solo entonces se podría tener un futurible quizás probable.

No sería justo preguntarse por las dificultades en el desarrollo de la visión procesal, sin advertir el medio cultural en que estamos inmersos en Occidente. Somos herederos de una cultura que realizó un salto de gigante hace 2.300 años. Dicho salto (si es válido sintetizar brevemente una gran estructura filosófica), consistió en aislar, abstraer del constante transcurrir de los eventos, ciertos conceptos fundamentales, por ejemplo, la noción del Ser<sup>2</sup> como máxima abstracción del

---

<sup>1</sup> Silo: Pensar y Método (recopilación) Primera Parte: “Otro ejemplo lo podemos ver en la historia. El proceso histórico no es la suma de anécdotas que percibe ilusoriamente la gente. Para nosotros el proceso histórico es cada una de las figuritas que están en movimiento. Esta es una ilusión histórica.

Existe también una ilusión biográfica. Cuando vemos las relaciones entre distintos momentos históricos de un individuo, podemos advertir que la biografía no es la simple suma de los momentos históricos, de las anécdotas. Esto sería simple asociación, pero la experiencia no trabaja solo así; esa sería una visión compositiva de la experiencia. A la experiencia se la puede ver no sólo compositivamente. Es necesario ver las relaciones entre los distintos momentos, y es necesario también ver la estructura”

<sup>2</sup> Silo – Charla Corfú, 14 de Julio de 1975, 1a. Camada. “La diferencia más amplia en la abstracción del transcurrir del fenómeno es el concepto de “SER”. Ese ser que se me aparece como el campeón, como el máximo caso posible del

pensar y por consiguiente la del No-Ser. Al desarrollar esas abstracciones en principios y pautas de lógica fue posible implementar una visión binaria que nos ha permitido tener ordenadores y viajar por nuestro sistema solar. Debemos reconocer y agradecer a los griegos por su enorme legado, ya que pervive hoy en día en nuestra forma de ver la realidad. Si bien en su largo proceso, esta cultura fue enriquecida con muchos otros métodos (por ejemplo, el dialéctico, el científico, el de probabilidad y estadística, etc.) su pauta inicial de abstracción de conceptos estática, binaria y volcada hacia el mundo, sigue en plena vigencia. Hay ejemplos dondequiera que miremos, pero basta simplemente recordar una pauta política usada recientemente por una gran potencia, que ejemplifica la visión binaria y estática: “Si no eres mi amigo, eres mi enemigo”.

Asimismo, Aristóteles al definir la causa-efecto generó el pensamiento causal, donde un fenómeno genera otro y el tiempo se toma linealmente.<sup>3</sup> Este interés por averiguar de dónde viene un fenómeno dado fue de enorme importancia en su momento, posibilitó el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Pero hoy día, en el siglo XXI, cuando intentamos avanzar con formas más dinámicas del pensamiento, nos encontramos que la visión causalista restringe la visión de proceso. En otras palabras, nos dificulta poder ver grandes acumulaciones, tendencias, direcciones y por lo tanto el posible futuro. Un ejemplo concreto de esta visión causalista impidiendo la visión de proceso es la escasa comprensión familiar que solemos mostrar ante los drogadictos: “Fue ese amigo o amiga quien le metió en la droga”. Ese punto de vista no nos permite comprender la situación interna de ese ser humano, la influencia de todo su medio y sobre todo, la falta de visión de futuro que pudo experimentar esa persona.

En este breve vistazo a los condicionamientos mentales del medio en que vivimos, también necesitamos advertir otro elemento clave del momento actual (además de tener en cuenta los orígenes de nuestra cultura): necesitamos advertir el proceso de fragmentación del conocimiento en que estamos inmersos.<sup>4</sup>

Nuestra educación se caracteriza por el estudio compartimentado, fragmentado, no solo de materias sino de elementos fundamentales dentro de cada materia. Por ejemplo, estudiamos historia, separada de matemáticas, pero, asimismo, estudiamos historia de particulares civilizaciones, sin comprender relaciones entre ellas y más aún, sin comprender cómo surgieron, cómo llegaron a su cúspide, como declinaron y sobre todo, qué elementos de esas culturas continuaron en los siguientes períodos históricos (cuál fue su legado). Existen, desde luego, valerosos pedagogos que intentan relacionar los temas de enseñanza, pero en una gran mayoría de centros educativos, la fragmentación avanza.

---

pensar, en donde el detenimiento se me hace posible en el ser y se me da presente en el ser. Cuando abstraigo de todos los objetos que hay la idea de ‘Ser’ (que no existe), es un ‘Ser’ conceptual con el cual puedo hacer operaciones. Ese ‘Ser’ se aparece a mí como detenido y es gracias a esa suerte de detenimiento propio de la abstracción que yo puedo hacer operaciones más o menos constantes. Porque si no pudiera abstraer entidades del tipo del ‘Ser’, por ejemplo, no podría hacer operaciones superiores en el pensar. El máximo de abstracción en el detenimiento, por ejemplo, o en la atemporalidad, es el ‘Ser’ en general. Y digo del ‘Ser’ en general que es todo, por ejemplo, todo está dentro del ámbito del ‘Ser’, todas las cosas tienen ‘Ser’. El Ser, por lo tanto, es la esencia de todas las cosas, y ese ser que es la esencia de todas las cosas, está detenido, aunque las cosas se muevan.”

<sup>3</sup> Silo – 2ª. Charla Corfú (dada en septiembre de 1975) “Ya Aristóteles no estaba satisfecho con eso de que las cosas fueran de un modo, había que explicar de dónde venían, las causas que determinaban ese fenómeno. Fíjense si hasta ahora no se sigue pensando así. Hay que ver qué fuerza tiene ese pensamiento y hay que contar con que lo hacían sin los instrumentos que tenemos hoy.”

<sup>4</sup> Silo – Segunda Carta a mis amigos. “Y se insinúa que, aun creciendo el nivel de vida global, las masas postergadas se contentarán esperando una mejor situación a futuro porque ya no parece que cuestionarán globalmente al sistema sino a ciertos aspectos de urgencia. Todo eso muestra un giro importante en el comportamiento social. Si esto es así, la militancia por el cambio se verá progresivamente afectada y las antiguas fuerzas políticas y sociales quedarán vacías de propuestas; cundirá la fragmentación grupal e interpersonal y el aislamiento individual será medianamente suplido por las estructuras productoras de bienes y esparcimiento colectivo concentradas bajo una misma dirección.”

A nivel laboral, aunque se proclame la necesidad del trabajo en equipo y se definan equipos multidisciplinarios para encarar proyectos, la realidad es que resulta extremadamente difícil tal trabajo. En numerosas ocasiones, se impone la visión del que tenga más prestigio, o bien, se presenta un supuesto resultado que solo incluye la sumatoria de las diferentes visiones.

Obviamente también avanza la fragmentación personal, la falta de relaciones de cada individuo con su medio y por lo tanto, la soledad. Pero estas características no están incluidas en nuestro punto de vista, relativo a los condicionamientos mentales (aunque sería muy interesante estudiar el grado actual de fragmentación en todos los aspectos de nuestro entorno)

De manera que nos encontramos en un proceso de fragmentación ya descrito por Silo en su Segunda Carta a mis Amigos, en el punto 2: "El individualismo, la fragmentación social y la concentración de poder en las minorías".

Pero la fragmentación no solo afecta áreas específicas de la vida, también influye en nuestra concepción del tiempo. A principios del siglo XX era "normal" emprender proyectos por mucho tiempo. De esta forma las personas se casaban "para siempre", las empresas contrataban por largo tiempo a sus empleados y en general, las estrategias a largo plazo eran valoradas. Es cierto que esa forma de vida daba seguridad y referencia, pero también se erigió como una cárcel al pensamiento, a las posibilidades de desarrollo y las necesidades de conjuntos sometidos por esa forma de ver las cosas.

Ese no es el caso hoy día debido al cambio tecnológico, la concentración de poder en las minorías y el proceso general de fragmentación. Las relaciones familiares, de pareja y de amistades suelen transformarse. Gran cantidad de empresas pueden ser vendidas en cualquier momento; las políticas económicas pueden cambiar de un día para otro y en consecuencia, la inestabilidad es el sustrato de la vida cotidiana.

Mas aún, el pensamiento a largo plazo es degradado, en aras de un "aquí y ahora" que puede resultar eficaz coyunturalmente, pero deja a grandes conjuntos sin referencia, sin tener la menor idea de hacia dónde encaminar su vida y desde luego, nuevamente sometidos por una forma de ver las cosas. Veamos un ejemplo característico de nuestra sociedad: En muchas empresas se vive persiguiendo el éxito a muy corto plazo, ya no resultados anuales, sino semestrales e incluso mensuales. Tal es el caso de muchas corporaciones que presionan cada vez más a sus empleados en lograr objetivos incesantemente mejores. Si para lograrlo, se degrada otros aspectos de la vida de esas personas (como familia o amigos), si solo se prioriza ese efímero éxito, cabría preguntarse: ¿De qué tamaño será el derrumbe cuando no se logre? o bien: ¿Qué otro ámbito de la vida podrá compensar el enorme vacío de sentido? Pero esos interrogantes no se encuadran exactamente dentro de nuestro tema La Visión Procesal.

Por lo tanto, si las imágenes a largo plazo resultan "sospechosas", si el "tiempo mental" está cargado de inmediatez, **no podemos considerar a la falta de visión de procesos como una dificultad personal o grupal, sino en relación con la fragmentación del pensamiento actual**

## ¿QUÉ ES LA VISION PROCESAL?

Desde mi punto de vista quizás se podría definir la visión procesal como la capacidad de advertir la transformación de un “objeto” dado en el tiempo, entendiendo objeto en sentido amplio, abarcando innumerables situaciones, personas, conjuntos, etc. Es, por lo tanto, una experiencia, que necesita de ciertos datos para manifestarse. La elección del proceso en cuestión depende de una particular intención, ya que no es cualquier cambio o transformación la que se advierte, sino aquella relativa al interés de quien observa. Dicho de otra forma, la selección del proceso depende del interés que tiene el “estudioso” a cargo. Dado un objeto, por ejemplo, la vida de un famoso músico, no es lo mismo ver el proceso de su vida personal, que el proceso de su creatividad musical. Todo dependerá del interés que se tenga respecto de ese famoso músico.

El objeto de estudio de este trabajo es la visión procesal, desde el interés de intentar conocer mejor esa experiencia. Siguiendo con la pauta metódica, aplicaremos la visión de detalle, la de relaciones y la de proceso (aunque resulte redundante).

Si uno quisiera ver los detalles, los componentes de esa visión procesal, debería preguntarse; ¿cuál es el componente fundamental, la parte más básica de esta visión? Entonces, salta a la vista que cuando se piensa en procesos, es necesario tener datos. Sería impensable comprender cualquier proceso sin datos. Por ejemplo, si se quisiera comprender la dirección histórica de una cultura y solo se tienen datos de su estilo constructivo (si edificaban pirámides o catedrales, por ejemplo), resulta obvio que no se lograría una visión procesal con tan escasa información. De manera que es necesario tener **suficientes datos relativos al proceso** que nos interesa.

Es importante advertir que esos **datos necesitan relacionarse** unos con otros, no puede ser una simple lista de características, es necesario estudiar sus compensaciones, sus carencias, sus necesidades. De esa forma puede comprenderse qué función cumplieron en un momento dado. No basta por ejemplo detallar que, en una sociedad del neolítico, los hombres eran mercaderes, ausentes la mayor parte del tiempo, mientras que las sacerdotisas se ocupaban de las finanzas. ¿cómo era ese delicado equilibrio?, ¿en qué consistían las finanzas? ¿acaso en la custodia y distribución de los granos?

Al comprender los datos como un tejido que se transforma y puede hacerse más tupido, o flexible, o quizás laxo, se advierte otro componente importante: La **velocidad interna** de ese objeto de estudio. En un momento dado, los datos llevan cierta velocidad. Pueden acelerarse o enlentecerse. Por ejemplo, no es lo mismo estudiar una familia en el momento en que comienzan a criar a sus hijos, que cuando ellos se independizan. La velocidad interna de los componentes de la familia (padres e hijos) será máxima cuando comienza la crianza, estando todo el mundo revolucionado, atendiendo a las súbitas y múltiples necesidades de los infantes. Por el contrario, cuando crecen y se independizan, la velocidad disminuirá. De manera que la velocidad interna de los componentes será un tema importante cuando veamos los descubrimientos dentro del proceso de la visión procesal.

Habiendo comprendido la velocidad interna del objeto de estudio, es posible advertir su **tendencia**, es decir, hacia dónde va. Dicho con otras palabras: cuál es su orientación. Estamos hablando de advertir tendencias gracias al cotejo de datos, a la velocidad que adquieren los mismos y todo eso dentro de un objeto que estudiamos bajo un particular punto de vista. De manera que no es lícito (lógicamente) dar respuestas cliché, generalizadoras que no corresponden a nuestro punto de vista. Por ejemplo, si me pregunto por el futuro profesional de un adolescente, no basta con responder mecánicamente que sus hormonas lo llevan en dirección al desarrollo sexual. ¡Por supuesto que sus hormonas lo llevan en esa dirección! Pero no corresponde a nuestro punto de vista, en este caso, su posible futuro profesional. Será necesario investigar sus estudios, sus actividades extracurriculares, también sus amistades y quizás podamos advertir que ese adolescente es solitario y se preocupa por sus mascotas; a las que investiga en profundidad y a las

que cuida notablemente bien; al punto que descuida tareas escolares para atenderlas. Eso nos puede dar una mejor idea de su tendencia.

La tendencia **podrá manifestarse (o no) como dirección**, en la medida en que exista un mínimo de oportunidad dentro de su entorno. Bien puede darse el caso que no existan oportunidades y el objeto de estudio tenga que postergar la dirección que lleva por un cierto tiempo. Pero también, se puede advertir que, existiendo una pequeñísima oportunidad, esta bastará para que el objeto de estudio pueda pasar a otra etapa.

Ahora bien, no solo podrá frenarse el desarrollo evolutivo por falta de oportunidades externas, sino también por simple fragmentación de la tendencia. Hay procesos complejos, donde tendencias que surgen con fuerza en un momento dado, comienzan a fragmentarse impidiendo la consolidación de una dirección clara. Cuanto mayor fragmentación, mayor posibilidad de detenimiento del momento ya que se comienza a regresar a etapas anteriores. En política existen buenos ejemplos de fragmentación de tendencias que parecían muy fuertes inicialmente, pero se van debilitando a medida que las divisiones internas superan la aparentemente fuerte dirección inicial. Volveremos sobre las oportunidades del medio al desarrollar los descubrimientos dentro del proceso de la visión procesal

Desde luego, a medida que avanza la complementación, mayores posibilidades de evolucionar hacia nuevas etapas.

Pero la dirección está **movida por la intención** del objeto de estudio, siempre que el objeto de estudio tenga intención, ya que ciertos objetos carecen de ella, como es el caso del objeto de estudio "Silla de Trabajo". De manera que no solo podrá manifestarse según las oportunidades de su medio sino también movida por la intención que tenga, ya sea esta débil o fuerte. Veamos un caso ilustrativo, alguien con una fuerte vocación musical es criado dentro de una familia patriarcal rígida, aunque de formas aparentemente blandas, en una época intransigente con lo diverso. Siendo inviable desarrollar la música como profesión, mantiene sus estudios de piano como hobby, lo cual es aceptado socialmente. Su vida sigue su curso como profesional de ingeniería siguiendo los dictados parentales. No obstante, a medida que sus progenitores se debilitan por envejecimiento, esta persona encuentra la forma de aparcar su profesión "oficial" y dedicarse completamente a su vocación.

Se puede dar el caso de procesos que manifiestan una clara dirección, logrando consolidar objetivos muy aplaudidos en su medio, pero que una vez alcanzados, pierden fuerza, pierden encaje, hasta caer en la declinación y llegar al abandono total del proyecto. Cabría preguntarse si realmente la aparente tendencia y dirección coincidían con la intención; o bien, si se trataba de intereses secundarios, quizás opuestos a la verdadera intención, que cuando generaban prestigio o aceptación en el medio se desarrollaban, pero al requerir de mayor dedicación y energía evidencian su secundariedad.

Si solo viéramos determinismos en un proceso dado, no podríamos advertir desvíos o alternativas, sino que estaríamos regresando a una visión estática de la realidad. Es precisamente ese atisbo de posibilidades, el que permite prever un futuro (nunca un futuro estático) que abre la puerta a lo no-previsible y por lo tanto deja abierto el futuro.<sup>5</sup>

Resumiendo, la respuesta a la pregunta **¿Qué es la visión procesal? Podríamos decir que la visión procesal, básicamente es una EXPERIENCIA compuesta por datos, el cotejo de los mismos, la comprensión de la velocidad interna que tienen esos datos; la definición de la**

---

<sup>5</sup> Silo – Microcosmos - El tiempo puro es azar. Cuando este se encadena comienza el espiral mineral-vegetal-animal-humano-suprahumano. Desde ahí el tiempo se libera nuevamente. También el tiempo salta a la libertad en el proceso inverso. Desde esta suerte cayeron desde lo alto las enseñanzas y así el superhombre fue encadenado a la roca.

**tendencia que lleva ese proceso, la dirección a la que apuntan y finalmente la intención que lleva el objeto de estudio. Se trata de una experiencia cognitiva, donde todo lo anterior se traduce en una comprensión, en un registro al caer en cuenta hacia dónde apunta un objeto dado y por supuesto, esta visión permite prever futuribles.**

Para poder experimentar esta definición, propongo hacer una breve meditación dinámica, que quizás permita aplicar esta explicación teórica a las propias vivencias.

1. Cerrar los ojos y pensar en alguien que importa y de quien se tengan suficientes datos.
2. Intentar desplegar todos esos datos como una gran pantalla que abarca toda su situación actual. Intentar comparar los datos que aparecen: ¿Acaso hay áreas en contradicción? ¿Acaso hay áreas unitivas? ¿Acaso hay áreas quietas? Intentar comprender la velocidad interna que lleva. ¿Acaso se está acelerando?
3. Recordar antecedentes del pasado de esa persona, ver cómo ha llegado a la situación actual. Evitar el detenimiento en los detalles de su historia, simplemente ver lo sucedido como un fluir hacia el presente. Entonces, comienza a aparecer la tendencia que lleva.
4. Aclarada la tendencia, comenzar a preguntar: ¿Hacia dónde apunta, que finalidad lleva? Intentar descubrir la dirección hacia el futuro.
5. Desplegar los futuros abiertos: ¿Qué posibilidades hay para que esa persona continúe en esa dirección, la fortalezca o la cambie, rectifique esa tendencia? ¿Qué futuros pueden ser los más probables?



## ¿EN QUÉ MEDIO SE DESARROLLA LA VISIÓN PROCESAL?

Esta visión procesal es concomitante con muchas características y conductas que el ser humano necesita desarrollar para lograr una vida coherente tanto a nivel personal como social. Es decir, la visión de proceso va acompañada del buen conocimiento, del desarrollo atencional, de una moral interna, de la no-violencia, del amor, la compasión y muchas otras características de aquello que llamamos “La Nación Humana Universal”. No se trata de aspectos de la visión procesal, sino de elementos que acompañan a la misma dentro de un contexto mayor. La experiencia de la visión procesal puede fortalecerse en la medida en que se fortalezcan sus relaciones con estos otros elementos.

Por ejemplo, puede experimentarse una visión sobre un proceso determinado, por ejemplo, sobre un país o un conjunto de personas, pero motivado por un fuerte resentimiento. En ese caso, la visión procesal se debilitaría porque la atención sobre los eventos pasados y posiblemente futuros estaría sesgada, limitada por el rencor o venganza a ciertos hechos, ignorando otros. En cambio, si el estudio se realizase asociado al amor, a la no-violencia, la visión procesal se abriría a la incorporación de nuevos datos y por lo tanto, de nuevas posibilidades-

Profundizando un poco más vemos que hay relaciones que sirven de sustrato, como la visión de detalle, o la visión relacionante. Son formas de ver la realidad más simples, pero valiosas, que pueden impulsar el crecimiento de la visión de proceso. Pero, si en lugar de impulsarla, la debilitan para regresar a formas anteriores, pueden convertirse en obstáculos. Tal es el caso detallado al comienzo cuando vimos que una visión causalista, puede entorpecer la visión procesal al quedar como única comprensión de una situación.

Hay otro tipo de relaciones como la concomitancia con emociones donde “el dar” sea el primario, que fortalecen la visión procesal. Tal es el caso del amor y la compasión, que generan actitudes de ayuda y de fe en el otro. Veamos algún ejemplo: En el caso de la compasión, uno experimenta un emplazamiento de igualdad con el otro, lo ve necesitado, pero no le ve como “inferior” (ese sería el caso de la lástima, que no es compasión), uno siente respeto por el otro, intenta dar lo mejor sin saber si esa ayuda será necesaria o no. Hay una actitud de dar desinteresado y se ve al otro con múltiples posibilidades. Hay una visión abierta del otro, opuesta al encasillamiento. Es precisamente ese mirar al otro con posibilidades el elemento que ayuda a que la visión procesal pueda manifestarse.

Esta visión no solo concommita con emociones sino también con acciones coherentes en el mundo, como, por ejemplo, la conducta noviolenta y la implementación de una moral interna.

Si dichas relaciones se fortalecen, también aumentará el desarrollo atencional, la lucidez y el buen conocimiento.

## ¿CUÁL ES EL PROCESO DE LA VISIÓN PROCESAL?

El proceso de esta visión en un individuo, se puede ver sintéticamente en tres momentos: el inicial movido por el interés, el segundo momento de los descubrimientos advirtiendo las transformaciones y un momento final en que se consolida el registro, la percepción de la experiencia procesal.

Desde luego que si nos preguntamos por la visión procesal en la historia humana, los momentos serían muy diferentes y se relatan más adelante bajo el título: “Algunos antecedentes de la visión procesal en otras culturas”.

**El primer momento, siempre movido por el interés, consiste en recabar todos los datos posibles sobre el proceso en cuestión.** El estudio de estos datos, permite definir si son suficientes o no, si son parciales, si están constatados, etc. Esta primera etapa es de observación, intentando no sacar conclusiones apresuradas.

Durante este momento se cae en cuenta de lo poco (o mucho) que se conoce este proceso. Se pide ayuda a quien pueda colaborar con más datos y se va armando el enorme rompecabezas de un proceso complejo o simple, pero que (generalmente) no guarda relación con las ideas preconcebidas que teníamos al respecto. Es más, en este momento es fácil advertir todos los prejuicios que se tenían sobre el tema.

Por ejemplo, uno intenta comprender el proceso del paleolítico y comienza a reunir datos al respecto. A medida que se acumulan los datos, quizás uno pueda caer en cuenta que tenía creencias darwinianas respecto de los homínidos de ese momento, tales como degradación por ser anteriores a los humanos posteriores, o bien creerles incapaces de sentimientos sofisticados como la solidaridad. Desde luego, el proceso de recopilación de datos si se realiza con atención a los propios contenidos, permite descubrir antepredicativos que uno tiene quizás ignorados.

**El segundo momento se caracteriza por los descubrimientos al advertir las transformaciones del proceso de un momento en otro.**

Los descubrimientos pueden ser muy variados, pero vamos a profundizar en tres características de algunos momentos de proceso: los cambios de etapa, la necesidad de oportunidades y los remansos de libertad.

**Los cambios de etapa se pueden prever cuando se descubren variaciones en la velocidad de los componentes** que mencionábamos anteriormente. Aunque visto externamente el proceso pareciera casi detenido (como sucede al final de cada gran ciclo), en su interior podemos ver una enorme movilidad, que prepara el inicio de una nueva etapa. Por ejemplo, la etapa final del Imperio Romano se caracterizó por mantener una estructura aparentemente monolítica, mientras el ejército se renovaba constantemente, los emperadores cambiaban y las sectas religiosas pululaban con muchísimos adeptos. Si buscamos un ejemplo de proceso a nivel personal, podemos ver que hay momentos en que los procesos personales (familia, pareja, trabajo) se mantienen en un “como si” perdiendo la motivación o anhelo que tuvieron anteriormente, mientras se van desarrollando otras actividades (aparentemente secundarias) en simultáneo con mucha pasión. Esa enorme velocidad interna anuncia el germen de nuevas etapas.

Finalmente, otro ejemplo interesante es la fase final de la Unión Soviética en el territorio de Hungría. En aquel momento el dominio soviético era total. Una enorme cantidad de gente trabajaba para el gobierno, pero en realidad no vivían de su sueldo como funcionarios, sino que el trabajo les brindaba la oportunidad a unos cuantos de tener clientes a quienes vender objetos del mercado negro. Otro tanto sucedía con el idioma ruso, que todos estudiaban en primaria, secundaria y hasta universidad, pero, aunque aprobaban los exámenes, nadie hablaba y todos

detestaban. Este es un caso de un momento de aparente inmovilidad de un sistema, cuando en realidad se están acelerando sus componentes internos y por supuesto, se prepara la siguiente etapa.

Con respecto a **las oportunidades (también mencionadas anteriormente), si bien no es fácil advertirlas, es necesario caer en cuenta que la falta de oportunidad puede frustrar un proceso** necesario, bien intencionado y estratégicamente correcto. Veamos 3 ejemplos: en el imperio romano, en Inglaterra del siglo XX y en Venezuela de finales del siglo XX.

A finales de la Roma Imperial, el sentimiento religioso ya no lograba expresarse a través de la religión tradicional y Roma se abrió a multitud de cultos provenientes de diversos lugares del Imperio. Uno de esos cultos, el de Mitra, logró cierto arraigo y comenzó a crecer llamativamente. Con escasa distancia histórica, el cristianismo hizo otro tanto, pero sin llegar a los números de adeptos de Mitra, aunque el cristianismo se expandió rápidamente en pequeños grupos a través de los canales de comunicación del Imperio. Cabría preguntarse, por qué no fue elegido el culto de Mitra cuando Constantino necesitó consolidar su imperio con una nueva religión. Aparentemente, prefirió un culto menos conocido, permeable entre los diferentes pueblos del imperio y dispuesto a estructurarse según sus designios. Quizás esas u otras razones, le llevaron a elegir el cristianismo, el cual, sin duda aprovechó la oportunidad.

Otro caso, dentro de la política, es la campaña de Churchill contra la contaminación en Londres. En realidad, Churchill no había manifestado el menor interés ecológico anteriormente, pero la lluvia ácida (denominada “gran niebla londinense”) se venía acumulando por largo tiempo, siendo considerada como fenómeno natural. Finalmente, en diciembre de 1952, los niveles de contaminación fueron tales que provocaron muertes por afecciones respiratorias, accidentes de tráfico, etc. hasta sumar los 12.000 muertos. Antes de llegar a esa estadística, Churchill se encontraba oportunamente visitando a un miembro de su equipo en un hospital, cuando cae en cuenta de las dimensiones de la tragedia, que su origen era estrictamente contaminación generada por la industrialización y finalmente, que ningún otro político lanzaba actividad alguna para remediarla. Entonces, aprovechó la oportunidad y se convirtió en el adalid de la campaña.

No solemos prepararnos para descubrir oportunidades. Si bien es cierto que buscamos el momento apropiado para pedir un aumento de sueldo, o lograr que alguien haga algo que queremos, rara vez observamos y advertimos oportunidades en el medio.

Dos claros ejemplos son los casos del Partido Humanista de Venezuela y del Presidente Hugo Chávez. En vista de los escasos participantes y falta de interés en fundar un partido Humanista que pudiese llevar las novedosas ideas humanistas al medio, luego de un tímido intento en el año 1984, se descartó este proyecto durante muchos años. Mientras tanto la democracia venezolana se desprestigiaba suavemente, mostrando escasa participación en las elecciones y rechazo de la mayoría a los políticos en general. No obstante, esa mayoría tenía la esperanza que, de alguna manera, sus míseras condiciones de vida cambiarían en algún momento. Los gobiernos se alternaban entre dos grandes partidos pertenecientes a la social democracia y la democracia cristiana internacional. Durante los siguientes 9 años la miseria de la mayoría se fue acentuando y los escándalos de corrupción de 1993, con la destitución del entonces presidente, pusieron el punto final a la fe del pueblo en sus supuestos líderes. Se inició en ese momento un período de cinco años de desilusión total, los grandes partidos fueron considerados enemigos y se buscaba con ansia, algo nuevo. En un momento de silencio político total, la voz del más pequeño, pero diferente, se hubiese escuchado. Los humanistas, aunque contaban con la ideología, propuestas y mínima estructuración, no lo advirtieron y solo decidieron postularse en 1998 cuando se intentó registrar el partido nacional, con muchas dificultades. Poco antes, Chávez, casi sin ideología ni propuestas se lanzaba al ruedo como algo distinto que defendía a la gente. La gente lo escuchó y comenzó un nuevo proceso a partir de esa oportunidad.

Con respecto a **los remansos de libertad en un proceso**, los mismos están relacionados con la irrupción de la intención en momentos oportunos. Generalmente, cuando un proceso entra en su etapa rumbo a la cúspide (cualquiera sea según la naturaleza del proceso), no existe mucha oportunidad de libertad, ya que “la suerte está echada” y cambiar el rumbo es muy difícil.

Por ejemplo, no es posible razonar con alguien que se encuentra enamorado respecto de su relación o su objeto de amor, quizás sea posible razonar sobre cualquier otro tema, pero en un momento así, la capacidad de juicio se encuentra bastante limitada. No obstante, no todos los casos de proyecto en marcha son tan llamativos, pero existen momentos de proceso en los que rectificar, o cambiar el rumbo, no es posible. El momento de mayor esfuerzo es cuando comienzan a verse resultados, pero todavía falta un buen trecho para consolidarlos. Por ejemplo, cuando se estudia para un examen, o un atleta se prepara para una prueba, se trata de momentos en que todo el esfuerzo necesita concentrarse en el objetivo y se pretende la mayor perfección posible. No son momentos para cambiar de especialidad, u optar por cualquier otra alternativa.

Pero, los procesos no obedecen necesariamente al determinismo de su mecánica, pueden, en momentos oportunos, producir llamativos desvíos debido a la intención que tenga la persona o personas involucradas. Desde luego, hay poesía en esta indeterminación, ya que en ella se expresa la libertad de un individuo o de un conjunto.

A veces, cuando los procesos decaen, o bien, cumplen su cometido y logran sus metas, antes que surjan nuevas urgencias, intereses o compulsiones, puede darse un momento de libertad, para elegir algo distinto, o advertir anhelos más profundos que durante la etapa anterior estaban postergados.

Un ejemplo conocido es el final del proyecto “cuidado de hijos” que se experimenta cuando el hijo o hija abandona la casa parental y comienza su proceso de independencia. En el caso de un padre o madre que consideraba el cuidado de los chavales como máxima prioridad existencial, se puede producir el llamado “síndrome del nido vacío” acompañado a veces de depresión. Pero al derrumbarse esa gran prioridad, puede existir un momento de libertad en que surja la pregunta: “¿qué me gustaría de verdad hacer?” acompañada de una visión de las propias posibilidades más allá de la visión exclusiva referida al cuidado. Es en ese momento en que podrían aparecer intereses e incluso vocaciones largo tiempo postergadas. No obstante, si la prole fuese numerosa, o bien si los hijos supuestamente independientes, se ven sobrepasados por su nueva etapa, es posible que el momento de libertad, o momento de vacío de intereses de los progenitores, rápidamente se encauce en una nueva etapa de “abuelos a cargo de nietos” repitiendo el gran ciclo ya concluido.

Otro caso es el de los accidentes que irrumpen y frustran un proceso dado, dando lugar a un período de desconcierto, de adaptación a las nuevas circunstancias y allí, nuevamente se produce un espacio de libertad. Existen numerosos casos famosos de cambio súbito de proyectos, de dirección de vida ya sea por accidente o por hastío. Desde San Pablo hasta Gauguin, la historia está llena de esos “desvíos de proyecto”, con gente que se convierte o abandona su estilo de vida anterior para dar lugar a una vocación muy sentida.

Los testimonios nos muestran que esos remansos son escasos en la vida personal y en la vida de los conjuntos. Personalmente, estoy muy agradecida a algunos remansos de mi vida que me permitieron caer en cuenta de mis más profundas aspiraciones. Uno de ellos fue gracias al exilio forzado en Venezuela, donde a pesar de las privaciones de la primera etapa, reconocí mi gran necesidad de participar en el humanismo, generar una familia y lograr una proporción entre mis necesidades personales y mi vocación de voluntaria humanista. Proyecto que gracias a las oportunidades de la sociedad venezolana se fue cumpliendo en los siguientes 6 años, paso a paso.

Terminando con el proceso, el **tercer momento es la consolidación del registro, la percepción de la experiencia procesal.** Este es el momento en que “se vive el proceso”, en que el objeto de estudio cobra dinámica y se le ve como algo vivo, cambiando y transformándose en el tiempo. No es un momento de teorías ni de comprensiones sino de sentir la vida del otro.

Todo lo anterior, la recolección de datos evitando conclusiones parciales y los descubrimientos sobre el proceso, llevan a ese momento de experiencia procesal. El proceso en cuestión puede ser tan complejo como una civilización, o tan simple como un nieto pequeño, lo que importa es experimentar ese registro de algo vivo que se transforma, pudiendo percibir los cambios anteriores, presentes o futuros con todas las alternativas.

La culminación del proceso es precisamente la experiencia de la visión procesal y de los múltiples futuros posibles.

**Sintetizando, podemos esquematizar el proceso de la siguiente manera:**

- 1. Recolección de datos, movido por el interés en ese proceso en particular.**
- 2. Descubrir las transformaciones de un momento en otro**
  - **Advertir cambios de etapa por las variaciones de la velocidad interna**
  - **Advertir oportunidades (o no)**
  - **Advertir remansos de libertad**
- 3. Consolidación del registro, percibiendo la “experiencia procesal”**

## ALGUNOS ANTECEDENTES DE VISIÓN PROCESAL EN OTRAS CULTURAS

Intentemos ver algunos atisbos de visión procesal a lo largo de la historia. Solo he podido rastrear una lógica dinámica en India y, en vista de la escasez de datos relativos a lógicas dinámicas en otras culturas, he decidido ampliar el concepto a algunos antecedentes mitológicos y filosóficos que expresaron dinamismo y transformación.

A continuación, detallo los antecedentes encontrados, organizados según la fecha en que aparecieron, desde el más antiguo al más reciente.

Como ejemplos mitológicos, hay que mencionar a **Ishtar, la diosa babilónica**, que cambia de nombre a Inanna en Sumeria o como Astarté en Canaán y Fenicia. Esta diosa madre es también diosa del amor, la belleza, la vida y la fertilidad, pero también de la guerra. Su culto comienza aproximadamente en el 2.000 a.c., llega a su apogeo alrededor del 1.770 a.c. y declina definitivamente en el 600 a.c. Se trata de una divinidad de la energía, y por lo tanto, de la vitalidad y el sexo. La visión del sexo sagrado se remonta a las divinidades agrícolas y su visión de la transformación de la naturaleza.

La selección de Ishtar obedece a su carácter dinámico, ya que se trata de una entidad con múltiples funciones, puede ser protectora, pero también guerrera. Puede ser seductora y garantizar las cosechas, como también la vida, pero también aniquilar y destruir.

Desde luego, como ejemplo de lógica dinámica, tenemos la lógica dentro de la **filosofía Nyaya**<sup>6</sup>, que aparece en India, en la antigüedad (algunas fuentes lo sitúan 1.300 años a.c. y otras en el siglo II d.c.). Como lo explica Silo en su segunda charla de Corfú en Septiembre de 1975: “Algunas líneas hindúes, por ejemplo, organizaron su pensar no de ese modo, sino según un sistema llamado *Nyaya*. La lógica *Nyaya*, no se mueve por silogismos, se mueve por sucesiones de conceptos, unos conceptos van explicando a otros conceptos, de tal manera que dicen, por ejemplo: en la colina hay humo porque hay fuego, hay fuego porque hay calor, hay calor porque hay movimiento... ¿observan ese tipo de razonar en secuencias? Diferente a decir el silogismo clásico: todos los hombres son mortales, Sócrates es hombre, luego Sócrates es mortal. ¿Se fijan como relacionan, comparan y sacan conclusiones? ¿Cómo van deduciendo? Diferente a la sucesión explicativa de un concepto por otro. ¿Se fijan que ya ahí está esa forma casi cuadrada del pensamiento occidental? ¿Con esas premisas que se comparan, esa raya que se tira y la conclusión que sale?”

Además, en esta cultura se desarrolló una psicología espiritualista donde el alma pequeña (*djivatma*), era idéntica en el fondo y en realidad con el alma divina y universal, principio cósmico de todas las cosas.

Otro antecedente es el **culto Dionisiaco**. Si bien no incluye una estructura filosófica o una lógica, al observar este culto desde el punto de vista de la transformación vemos que favorece una visión dinámica de la realidad. Este culto comienza en el siglo VI a.c. en Grecia y posteriormente en Roma (como Baco) entre los siglos II y III a.c.

---

<sup>6</sup> Diccionario Soviético de Filosofía: “Se trata de un Sistema ortodoxo de la filosofía antigua india. En la doctrina del nyaya desempeñan el papel mayor la lógica y la gnoseología.” Luego añade: “En la doctrina nyaya fue elaborada por primera vez en la India la teoría del *silogismo* que se diferencia de la de la Grecia Antigua por el hecho de que estaba compuesta por cinco miembros: premisa, demostración, ilustración, aplicación de la demostración y conclusión. El sistema nyaya reconoce cuatro modos del conocimiento: sensaciones, deducción, analogía y testimonios de otros hombres y autoridades. En dicho sistema se clasificaron detalladamente las principales categorías del conocimiento y los objetos a los que está orientado el mismo. El mayor auge de nyaya data del medievo temprano.”

Según la mitología griega, Dionisios nace del muslo de Zeus, es dios del vino y la vitalidad. Tanto su culto, como los elementos que le caracterizan suelen incorporar opuestos. Por ejemplo, la vid y su contrapartida venenosa, la hiedra; asimismo, su séquito de ménades, mujeres muy terrenales, pero de origen divino. Es el inspirador de la locura y también del éxtasis y al parecer existe relación entre Dioniso con el «culto de las almas» y su capacidad para presidir la comunicación entre los vivos y los muertos

Este dios patrón de la agricultura y del vino presenta numerosas transformaciones en sus aventuras, plagadas de disfraces, personajes que cambian y se convierten en sus opuestos. Por ejemplo, cuando el rey de Tebas lo envía a prisión, las cadenas que sujetaban a Dionisios se cayeron y las puertas de la cárcel se abrieron para el dios. El rey, en lugar de perseguirlo, curioso de las orgías dionisiacas, participa de una de ellas y termina asesinado por fanáticas del rito.

Debemos mencionar a uno de los clásicos chinos, cuyos primeros escritos pueden datarse en el 1.200 a.c. Gracias al aporte de Ángel Bravo: “el 易经 (Yi Jing o I Ching según la transliteración más común), el famoso “Clásico de los cambios” chino. Desde luego que no establece ninguna lógica procesal, pero estudia cómo unos cambios engendran a otros y trata de encontrar lo que hay tras esos cambios y que los explican. En el Yi Jing el consultante trata de captar en qué momento se encuentra el plano mayor (el universo) y en cuál él mismo, y su relación, para decidir el mejor curso de acción, aconsejado por el propio libro.<sup>7</sup> En el “Libro de las mutaciones” se encuentra la formulación más acabada de la extrema atención que dedica el pensamiento chino a lo que está en germen, lo que está todavía gestándose. Utilizado como apoyo para la adivinación del futuro, el Yi Jing (o “Libro de las mutaciones”) contiene una “ciencia adivinatoria” que se basa en el postulado de que el futuro ya está en el presente en estado de germen. Si bien la evolución del proceso no puede codificarse (según un modelo determinado de antemano), no por ello deja de ser localizable, analizable y, por consiguiente, en cierta medida, también modificable. De ahí el interés que muestran por esta noción de fase inicial los comentarios del “Libro de las mutaciones”, ya que, a través de ésta, el hombre puede efectivamente aprehender el devenir en curso y dominarlo.”

“El Yi Jing es el libro más influyente de la cultura china y dio lugar, después, al taoísmo, porque quienes interpretaban el libro tenían que ponerse en una disposición interna especial de vacío y desapego hacia todo, que les permitiera captar sin interferencia las fluctuaciones y movimientos de los fenómenos, incluyendo de sí mismos. Disposición que, al profundizarla, desarrolló las prácticas y doctrina del Tao. Y de la confluencia del taoísmo y el budismo surgió, mucho más tarde, el Budismo Zen (llamado Chan en china y luego japonizado en Zen), otro de los aportes absolutamente originales de la cultura china.”

**Taoísmo:** fundado por Lao Tse probablemente en el año 600 a.c. (aunque algunos lo datan en el 400 a.c.) al escribir el “Tao-Te-King” (Libro sobre el Camino y la Virtud). El Taoísmo puede considerarse dinámico al proponer que la felicidad se alcanza al vivir integrado en el fluir de la naturaleza.

El taoísmo comenzó y se expandió en el campo, al mismo tiempo que el Confucionismo fue adoptado por las ciudades. La doctrina oficial del Emperador fue el Confucionismo, mientras que el Taoísmo (la doctrina no-oficial, proveniente del campo) fue perseguido.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Anne Cheng, Historia del pensamiento chino, capítulo 11. Edicions Bellaterra, Barcelona 2006.

<sup>8</sup> Karen Rhon – El Campo y las ciudades - 2007

No pretendemos describir la totalidad de la doctrina taoísta, pero se destacan: la vida virtuosa (piedad, magnimidad, etc.); la libertad y la ausencia de dominio.<sup>9</sup>

**Budismo:** fundado por Buda quien nació probablemente en el año 576 a.c. como Sidharta Gautama. Su doctrina es también llamada “del despertar” al proponer un camino hacia la iluminación y desde luego implica una transformación dinámica.

“El Buda explicó que para lograr la iluminación no había que buscar la iluminación; pero entonces ¿cómo uno va a lograr una cosa si no la busca?”

“Buda decía que “los dioses están tan alejados de los hombres que no tiene ningún significado hablar de los dioses”; pero aun así Buda hablaba de un mensaje de lo profundo, que le decía como enseñar a los hombres a despojarse de las creencias y condicionamientos mentales que tenían y les hacían creer en las ilusiones que les generaban sufrimiento y les impedían llegar al nirvana. Buda no niega a Dios, está preocupado por lo profundo y con dios o sin dios trata de llegar a al hombre, de enseñarle a superar el sufrimiento y llegar al nirvana. Así vemos que el mensaje de Buda no quedó en la historia como el mensaje de un dios, sino como el MENSAJE DEL BUDA. En realidad, el mensaje son interpretaciones del traductor, el mensaje es del traductor.”<sup>10</sup>”

“El Budismo persigue 5 fines dentro de la vida monástica, y la vida del seglar está en relación de dependencia.

Cinco mandamientos rigen en esta disciplina.

- 1o. No matar
- 2o. No hurtar
- 3o. No ser lascivo
- 4o. No mentir
- 5o. No beber bebidas embriagantes”<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> Filosofía - <https://www.filco.es/lao-tse-vivir-armonia-universo> 12-Abril-2020

<sup>10</sup> Silo – Charla de Londres – 15-5-75

<sup>11</sup> Silo – Estudio del Siglo XX



## ¿PARA QUÉ SIRVE LA VISION PROCESAL?

Hay múltiples respuestas para esto. Como síntesis, se podría decir que:

- La visión procesal nos permite distinguir direcciones mentales, tanto en individuos como sociedades, que suelen permanecer encubiertas por un farrago de detalles o anécdotas.
- Valorar aportes diversos que contribuyen al proyecto común, aunque se trate de elementos pequeños, pero que evidencian la mayor velocidad interna de un momento dado, preparando nuevas etapas.
- Valorar la necesidad de etapas con aparente inmovilidad externa, que permiten la aceleración de la velocidad interna.
- Para registrar que todo está en proceso y la realidad es mucho más rica e interesante que las fotografías huecas de lo que llamamos “lo que sucede”.
- Para registrarnos como seres vivos y sentir esa vida también en los demás.<sup>12</sup>

<https://www.youtube.com/watch?v=-kkuAKYxWns&t=212s>

---

<sup>12</sup> Silo – El Proceso Humano - *Apuntes de conversaciones de Silo con E. Nassar: 18/04/1997.*

“El Real Ser Humano, ese que va hacia el infinito, ese que descubre y manipula el átomo, ese que transforma el Universo en bits, ese que decodifica y puede manipular a su antojo el código genético y con eso transformar aún más su naturaleza, ese que cuando se le dice que la técnica genera desempleo está dispuesto a reestructurar la organización social para liberar al hombre del trabajo y permitir que la tecnología siga su desarrollo, ese que se rebela solo de ser considerado un animal racional que nace, crece, se reproduce, se capacita, trabaja, se enferma y muere; ese que mira su cuerpo y lo considera una antigüedad primitiva para el desarrollo de su conciencia, ese que se rebela ante la muerte, ese ser humano que aún no define su filosofía, ni la sociología, ni las ciencias sociales... ese Ser Humano, el Real Ser Humano, ese ya está apareciendo”